

Mamá le dio a Roberta una moneda
y un beso, y le dijo:

—Compra algo rico para nuestra
merienda en el campo.

—Sí, mamá —dijo Roberta
y empujó el cochecito de Melania
calle abajo.





Roberta se paró para ayudar al
cartero.

—Veo que Melania tiene zapatos
nuevos —dijo el cartero.

—Mamá se los hizo —dijo Roberta.

Los zapatos de Melania eran
de seda azul.



